

# ¡EL SIDA LE MATÓ A TODA SU FAMILIA!

✓  
7923

▽ Desconsolada madre narra como un descubrimiento para la cura de la hemofilia se convirtió en una fatalidad.



El tiempo de Karen con su hijo Clayton fue muy breve. Él murió a los cuatro meses de edad, y ella lo siguió al año. (SEP).



"TRANSFUSIONES DE SANGRE  
INFECTADA DESTRUYÓ A MIS  
HIJOS, SUS ESPOSAS Y BEBES"

**M**ONTICELLO, IOWA, EEUU (SEP)- El sida es más que una epidemia para la familia

Goedken, es un holocausto. Virco y Mary Goedken, inmigrantes alemanes sumamente devotos, originarios de Monticello, Iowa, han presenciado, envueltos en horror, como uno por uno, hijos, nueras y nietos enfrentan una sentencia a muerte.

### SE APLICARON UN MEDICAMENTO CONTRA LA HEMOFILIA PERO QUE CONTENÍA VIRUS DEL SIDA

Desconcertados expertos del Centro de Control de Enfermedades, aseguran que los Goedken son la familia que más ha sido devastada por el sida.

El terrible curso inició cuando seis de los siete hermanos fueron diagnosticados con hemofilia, terrible enfermedad que provoca que sus víctimas, en su mayoría hombres, sangren incontinentemente. Las cuatro hijas de los Goedken estaban bien, pero los chicos pasaron su niñez en agonía, gritando por las noches postrados en su cama

a consecuencia del terrible sangrado en sus tobillos y coyunturas.

Finalmente surgió un rayo de esperanza. El Factor 8 Concentrado, una droga que coagula su sangre y evita el desangramiento.

Ellos lo ignoraban en ese momento, pero había un gran problema con el Factor 8, prácticamente cada inyección contenía el virus del sida. Los hermanos, quienes habían visualizado al Factor 8 como una salvación, encontraron en ella, en lugar de eso, a un asesino.

Sus seres queridos sólo podían verlos cómo iban muriendo.

"Nunca lloro", señala la acongojada madre de esta desafortunada familia, quien cuenta con 79 años de edad,

En esta foto del álbum familiar vemos de izquierda a derecha a Tommy (+); Dennis (+) quien vio a morir a su pequeño hijo Clayton de 4 meses. Después de fallecer Dennis murió su esposa Karen; Carl(+); Steve, quien está saludable pues no padecía de hemofilia y por lo tanto no consumió el fatal medicamento; Loras que vio morir a su esposa contagiada, aunque él aún vive a pesar de ser portador del VIH; Ernie(+) y Jefferson (+). (SEP)

después de una lista interminable de funerales. "Estoy temerosa de que si empiezo a llorar nunca terminaré de hacerlo".

### EL INICIO DE LA TERRIBLE CADENA DE MUERTES

La gran cadena trágica empezó con la dolorosa muerte de su hijo menor, Tommy, debido a complicaciones de la hemofilia; le siguió Carl, de 36 años y luego Dennis, de 34 y Jefferson John de 52. El hermano Steve, quien no es hemofílico, escapó de la plaga mortal. Otro hermano llamado Loras, es VIH positivo, se ha salvado milagrosamente, puesto que los síntomas del sida no se han declarado. Sin embargo, desgraciadamente contagió a su esposa Jan, quien murió poco después. Este mal se expandió a la segunda generación. El hijo de Dennis de cuatro meses de edad, Clayton, murió dos años antes de la muerte de su padre. Su madre, la esposa de Dennis, Karen, falleció luego a consecuencia del sida.

En la época en que Dennis, fue enterrado, los miembros sobrevivientes de la familia estaban envueltos completamente en la desesperanza. La hermana de los hermanos,

Clare White, estaba en un estado casi de shock.

"Después del funeral de Dennis, no podía dormir", recuerda: "No tenía ganas de salir a ningún lugar. Sólo quería quedarme en casa.

"Mi esposo me dijo que pensara acerca de lo que estaba haciéndome a mí y a mi familia, pero no me importó. "Fui a una iglesia, y lloré, no podía parar. Tenía miedo de no poder salir de ahí. Estaba totalmente fuera de control. "Y de repente fue como si ellos me abrazaran y paré de llorar. Es por eso que ahora sé que hay un paraíso. Tiene que haberlo".

### RELATO DEL DRAMA DE UNO DE ELLOS AL VER MORIR A SU ESPOSA

Loras se enteró que era VIH positivo después del aniversario de 50 años de casados de sus padres, Jan resultó positiva un poco después. Pero a diferencia de Loras, ella pronto se enfermó.

"Querido Dios, esto es real", recuerda haberle dicho Loras a su esposa mientras ella estaba a punto de morir. "Esto está empezando a matarnos a todos". Él sólo pudo observar con total impotencia como su esposa poco a poco se consumía por el sida.

"Una noche regresé a casa del trabajo y estaba cocinando la última comida que haría para mí", comenta Loras. "Esto me hizo llorar.

"Meses después, ella sufrió una neumonía y tuberculosis viral", declara Loras. "Lo peor, fue la demencia. Una vez que caminaba por su cuarto de hospital, no me reconoció. ¡Dios, fue

espantoso!" Nada puede borrar ese dolor. Pero ahora Loras y otros sobrevivientes hemofílicos están demandando a las compañías que fabricaron el Factor 8 contaminado de VIH, y el cual

ha cobrado la vida de 2,100 hemofílicos.

Aún cerca de 30 víctimas inocentes mueren al mes porque fueron infectados con la vacuna Factor 8.

Aunque los productores admiten que el Factor 8 estaba contaminado con el virus del VIH, insisten en que lo ignoraban. Loras, que ahora tiene 49 años y vive en Houston, Texas, es parte del bufete de acción y de

hecho se ha independizado. Pero ningún cargo podrá borrar la pena que lleva dentro de él.

"Me pregunto qué va a pasar conmigo, ¿por qué no me he enfermado aún?, comenta. El sida es la cosa más espantosa con la que un ser humano puede vivir". Es por eso que él sabe que la muerte es virtualmente inevitable aunque los tratamientos actuales logran demorar el fatal desenlace. Una certeza que lo hace regresar casi todos los días a casa. "Los otros chicos volvían a Iowa cuando se enfermaban", su devastada madre en una ocasión le dijo: ¿Volverás?



La esposa de Loras, Jan, falleció contagiada, aunque él es portador del VIH aún vive. (SEP)



Karen y Dennis, ambos murieron a consecuencias del Sida. (SEP)